

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 147

Valencia, 28 de Junio de 1937

María Carbonell, 2

**Romain
Rolland y el
profesor Paul
Langevin hacen una
llamada apremiante
en vista de las desca-
radas agresiones de
Hitler y Mussolini a
España**

La nota del Gobierno británico y la respuesta del Gobierno español sobre garantías y zonas de seguridad

La nota del Gobierno británico dice así:
«Excmo. Sr.:

Por orden del Secretario principal de Estado para asuntos exteriores de S. M., tengo el honor de informarle que el Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, a petición de los cuatro Gobiernos interesados, ha decidido enviar al Gobierno español una comunicación aprobada por el Gobierno de S. M. y los Gobiernos francés, alemán e italiano, respecto a la estipulación de condiciones de seguridad para el funcionamiento continuado del plan de patrulla naval.

Las cuatro Potencias arriba mencionadas han convenido:

a) Que las dos partes en España serán requeridas para dar una seguridad concreta de que respetarán los navios extranjeros en alta mar y en cualquier otra parte y tomarán medidas para procurar que sus fuerzas navales y aéreas darán cumplimiento a esta seguridad.

b) Que para evitar ataques accidentales o daños a los navios extranjeros que participan en la patrulla, cuando estén fondeados en puertos u otro lugar, las dos partes contendientes en España, serán requeridas para llegar a un acuerdo con las cuatro Potencias sobre una lista de puertos españoles para hacerlos utilizables a los barcos de sus patrullas para uso como bases y sobre una delimitación de las zonas de seguridad que serían establecidas en aquellos puertos.

c) Que las dos partes serán informadas de que cualquier infracción de las mencionadas seguridades o cualquier ataque sobre navios extranjeros responsables en la patrulla naval, será considerado por las cuatro Potencias que participan en el Control, como materia de incumbencia común; y que las cuatro Potencias, independientemente de cualquier medida inmediata de autodefensa considerada necesaria por la fuerza de la Potencia atacada, de hecho, solicitará inmediatamente acuerdo entre ellas mismas, relativo a las medidas que hayan de adoptarse de común acuerdo, tomando en consideración las opiniones que el Gobierno interesado está naturalmente autorizado a expresar como medidas ulteriores apropiadas.

Además, estoy encargado de expresar la esperanza, en nombre de los Gobiernos de las cuatro Potencias, de que el Gobierno de la República atacada, a la mayor brevedad la seguridad definida en el apartado a) y de que expresarán también su aquiescencia para llegar a un acuerdo con las cuatro Potencias, según las sugerencias del apartado b).

Una comunicación similar se dirige a las autoridades de Salamanca.

Aprovecho esta oportunidad para expresar a V. E. las seguridades de mi más alta consideración.

Firmado: J. H. LECHE.»

El día 24 fué entregada en el Foreign Office por nuestro Embajador señor Azcárate la siguiente respuesta del Gobierno español:

Señor Ministro:

Tengo la honra de comunicar a V. E. las observaciones siguientes, que el Gobierno de la República desea someter a la consideración del Gobierno del Reino Unido, en respuesta a la Nota que este último, en su propio nombre y en el de los Gobiernos de Francia, Alemania e Italia, transmitió al Gobierno de España, por intermedio del señor Encargado de Negocios el día 16 del actual.

1.º No puede menos de expresar la sorpresa que le ha causado el hecho de que esta comunicación, cuyo objeto cae plenamente dentro de la aplicación del acuerdo de No Intervención, le sea presentada, no en nombre del Comité especialmente constituido en Londres para asegurar el cumplimiento de este acuerdo, sino en nombre de cuatro de sus miembros. Si bien es verdad que la Nota se refiere a cuestiones conexas con el Control Naval, ejercido por los cuatro países en cuyo nombre ha sido presentada, también es exacto que estos países actúan como mandatarios de los representados en el Comité de Londres. Además, las proposiciones enunciadas en la Nota implicarían al realizarse una modificación fundamental de las normas de control fijadas por el Comité de No Intervención.

Por las expresadas razones, el Gobierno de la República es de opinión que el examen de las proposiciones de las cuatro potencias mandatarias en el ejercicio del Control Naval, quedaría grandemente facilitado si lo fueran sometidas en nombre del Comité de No Intervención.

2.º En principio, el Gobierno de la República está dispuesto a examinar toda proposición encaminada a evitar la repetición de incidentes como el que ha dado origen a las observaciones contenidas en la Nota británica del 16 de junio. Sin embargo, se ve obligado a llamar la atención del Gobierno del Reino Unido sobre la imposibilidad en que se encuentra de proceder al examen de las proposiciones contenidas en la Nota del día 16, en tanto no vengan acompañadas de otras proposiciones destinadas a garantizar la seguridad de los buques mercantes, puertos y ciudades costeras españolas, contra los ataques más o menos encubiertos de que en varias ocasiones ha sido objeto por parte de los buques de guerra alemanes o italianos, o igualmente destinadas a impedir que estos buques puedan continuar prestando su colaboración a las unidades navales en poder de los rebeldes. No protestar contra este sistema de «proposiciones unilaterales», contenidas en la Nota del Gobierno británico, implicaría por parte nuestra aceptar la tesis de que la tensión derivada del ejercicio del control, ha sido originada por una supuesta agresividad del Gobierno español. Desde el mes de diciembre se ha denunciado reiteradamente por el Gobierno español el peligro que representaba el confiar a barcos de naciones hostiles el control frente a sus costas.

3.º Consciente de la gravedad que prestan las actuales circunstancias y fiel a lo que ha sido siempre su línea de conducta, no ha de encerrarse nuestro Gobierno en una actitud puramente negativa. La nueva sugerencia que se permite formular consistiría en que el Comité de No Intervención incorporase a la proposición del Gobierno español, las disposiciones que juzgara adecuadas para garantizar la seguridad de las costas y de los buques españoles contra ataques por parte de navios alemanes e italianos que ejercen ese control; o impedir que estos últimos pudieran continuar prestando su colaboración activa a los buques rebeldes, y a este respecto el Gobierno de la República española declara que, llegado el caso, acogería con simpatía toda propuesta del Comité de No Intervención que tienda a subrayar el carácter internacional de las fuerzas navales del control; por ejemplo, la presencia de observadores neutros que representen al Comité de No Intervención a bordo de esos buques. Esta medida sería, sin duda, facilitada si el ejercicio del control

PARIS.—El "Comité mundial contra la ración firmada por el escritor Romain Rolland guerra y el fascismo" hace pública una declaración y por el profesor Paul Langevin, con motivo de los últimos acontecimientos internacionales. "Se ve, entre otras cosas, que, a despecho de las convenciones y de las dos Internacionales, Hitler y Mussolini prosiguen más abiertamente que nunca la agresión contra España. Hoy es España, mañana será Checoslovaquia, quizá Francia; sería en definitiva, toda Europa. No es aún demasiado tarde para señalar el camino. Nosotros hacemos una llamada particularmente apremiante a todos. Que los amigos de la paz y de la democracia se unan en una acción común para que la voluntad de paz de los pueblos sea claramente expresada. Que las dos Internacionales actúen vigorosamente y que los agresores se vean, por fin, obligados a retroceder, ante esta voluntad unánime para la paz."

"Ha comenzado en Madrid el curso intensivo para estudiantes de Bachillerato. Hasta ahora tengo clase con tres cursos, pero como el número de alumnos es muy grande, habremos de desdoblar los grupos y me corresponderán unas 18 ó 20 horas semanales. Es extraordinario el espíritu de la gente de Madrid. La noche anterior a la inauguración del curso, fué horrible por el bombardeo, uno de los más intensos habidos en lo que va de guerra. Alrededor del instituto cayeron muchos proyectiles. ¿Querrá usted creer que al día siguiente no faltaba un solo chico de los matriculados?"

(De una carta del profesor L. Lapesa, del Instituto Calde-
rón de la Barca, de Madrid, fecha 12 de junio de 1937.)

se confiara a «trawlers» armados o a pequeñas unidades auxiliares y no a grandes unidades de las flotas navales; esto reduciría, sin duda, los riesgos de incidentes que el Gobierno de la República no ha dejado de señalar como inherentes al control.

4.º Finalmente, no puede dejar de oponer su más firme y enérgica protesta contra el empleo en la nota del Gobierno británico del día 16 del corriente, de la expre-

sión «dos partes contendientes», porque supone una equiparación entre el Gobierno legítimo de la República española y unos facciosos levantados en rebeldía contra el Estado.

Esperando que las sugerencias arriba mencionadas han de encontrar una acogida favorable por parte del Gobierno del Reino Unido, aprovecho, señor ministro, etcétera.

Una protesta del Gobierno vasco

LONDRES.—Don José Ignacio de Lizaso, representante del Gobierno vasco en Londres, publica esta tarde la comunicación siguiente:

«Aunque Bilbao haya sido evacuado por el Ejército vasco, sin efusión de sangre, y aunque haya dado ejemplo de humanidad al poner en libertad a todos los prisioneros, ya han sido creados más de cuarenta tribunales y la «justicia» fascista ha hecho ya víctimas en la ciudad, como ocurrió anteriormente en la provincia de Guipúzcoa, donde más de mil quinientos vascos, entre ellos varios sacerdotes, fueron asesinados.

«En virtud de recientes decretos, Franco ha retirado a los vascos su autonomía económica y los privilegios que conservaban desde hace muchos siglos.

A esta medida draconiana viene a añadirse un decreto prohibiendo el empleo de la lengua vasca, bajo severas penas y castigos. Tomo por testigos a los países democráticos de esta destrucción premeditada de la más antigua democracia del mundo, catástrofe que demuestra por qué ha resistido el pueblo vasco con tanto encarnizamiento al invasor.»

LA CARRERA DE LOS MINERALES

Un documentado artículo que descubre los manejos e intenciones nazis en España

La revista alemana «Das Neue Tage-Buch», publicación editada en París, cuyos temas económicos, científicos y literarios, tratados con una fina percepción del momento actual, han conseguido rodearla de un merecido prestigio, publica un documentadísimo artículo de Joaquin Haniel, reconocida autoridad en materias económicas, que pone al desnudo, de una manera somera y objetiva, las ambiciones nazis en España.

He aquí la traducción:

Hace seis meses que, por primera vez, corrió un rumor que si de tal pasara podría tener el valor de un poderoso ejército para los estadistas europeos. Se dijo entonces que entre la industria inglesa de acero y la sociedad minera sueca Graengensberg se había hecho un convenio, en el que esta sociedad, la más poderosa productora de hierro de Europa, se obligaba a conceder a Inglaterra una parte de su producción, mayor que la que le suministraba, y a disminuir, como consecuencia, sus envíos a Alemania.

Este era el rumor que circulaba a finales de 1936, cuando—dicho sea de paso—los convenios todavía no se habían acordado. Pero, a pesar de que este acontecimiento podía significar para el mundo de la industria minera un conflicto importante, porque Graengensberg es, desde hace décadas, el principal suministrador de hierro de Alemania, ya que casi el cincuenta por ciento de todas las necesidades alemanas de hierro corren a cargo de esta sociedad, no se han dado noticias más concretas por parte de ninguna de las industrias comprendidas, no se ha publicado ni una sola palabra sobre el asunto y, a pesar de todas las investigaciones, los rumores quedaron sin comprobar. Sin embargo, durante mi estancia en Inglaterra pude saber lo que en realidad había acontecido, y me enteré de detalles que dieron más precisión al suceso.

En efecto, desde la primavera del año 1937 se operaría un cambio en

las entregas de hierro sueco. Este cambio se cifraba en cerca de dos millones de toneladas por año. Los suministros de la sociedad Graengensberg a Inglaterra aumentarían de un millón a tres, y las entregas a Alemania bajarían de 8'5 millones de toneladas anuales a 6'5 millones. Lo propuesto por la sociedad sueca, es decir, aumentar en dos millones de toneladas su producción, ha encontrado dificultades por causa del veto del Gobierno sueco, que no permite una explotación más intensa de hierro. Para las industrias de acero inglesas y alemanas, este convenio significa un cambio del diez por ciento de su base de materias primas; para Inglaterra, un aumento del diez por ciento, y para Alemania, una disminución del diez por ciento. Con esto Inglaterra, caso de conservar sus demás suministradores de hierro y mineral, podrá cubrir sus necesidades de material correspondientes al nuevo programa de rearme, al menos en lo que se refiere a las materias primas de hierro. Alemania, en cambio, tendrá que restringir, caso de no encontrar nuevos suministradores, su producción de acero. Esto, además de tener importantes consecuencias, general mente económicas, las tendrá, también, políticas.

El consumo de hierro de la economía civil en Alemania ha disminuido ya por virtud de los últimos decretos, de tal manera que una nueva restricción causaría graves daños. Esta restricción exigiría la limitación de la industria de rearme. El interés extraordinario con que el Reich, recientemente, buscó nuevos suministradores de hierro, la intensificación de la explotación minera de Yugoslavia y Hungría, la nueva explotación de las minas suizas de Herznach, que, desde hace años, estaban paradas, la adquisición de tres pequeñas minas suecas por Hoesch, etc., todo esto en contradicción con las limitaciones, mucho más grandes, del suministro de víveres y productos de la industria textil, toleradas con

mucho más desprendimiento, es fácilmente comprensible. Pero la elección es muy limitada.

Como grandes suministradores en Europa, solamente pueden considerarse España y Francia; después vienen los pequeños productores que aún no poseen industria metalúrgica propia. En primera línea Hungría y Yugoslavia, y, finalmente, queda el transporte trasatlántico, que, por su coste, resulta extraordinariamente caro.

La compensación más ideal, por la pérdida del mineral sueco, sería, sin duda, desde el punto de vista alemán, España. La producción española, incluida la de Marruecos, constituía aproximadamente, cuatro millones de toneladas por año. De estos cuatro millones, cerca de tres no iban a Alemania. La cantidad, aun considerando el menor contenido de metal, comparado con Suecia, por consiguiente, sería suficiente, y sin duda se la podrá aumentar sin grandes esfuerzos. El argumento jurídico de que esta producción está prometida por muchos años a otros Estados, no es un argumento de peso bajo ningún régimen fascista. La producción del Rif, por ejemplo, (anualmente cerca de 1'2 millones de toneladas) jurídicamente pertenece a Inglaterra, y las minas son propiedad de ciudadanos ingleses; pero ya hoy, a pesar de los derechos legales de Inglaterra, el noventa por ciento de la producción va a Alemania. Pero el factor España es incierto. El fracaso de Franco es seguro y no se sabe cuándo las minas volverán a poder producir normalmente. De todos modos, por esa inseguridad, Alemania no se limita a esta esperanza. Sus esfuerzos por contraer nuevos convenios para adquirir hierro, van intensivamente en otra dirección.

Schaht en Francia. Alemania no ofrece garantías

La primera es Francia; con la que, desde hace meses, se está negociando activamente y a la que

el doctor Schaht, hace algunas semanas, ha hecho una visita, y a la que visitará, dentro de poco, otra vez. La producción de hierro francesa, la segunda del mundo, es, en efecto, desde el punto de vista teórico, extraordinariamente capaz de ser aumentada. Todavía hoy está produciendo dieciocho millones menos que en el año 1929, o sea, el treinta y cinco por ciento. Pero prácticamente se ofrecen toda una serie de dificultades. Primero, las minas sufren la elevación de los jornales, porque de los mineros extranjeros que en 1929 formaron una gran parte de los equipos, han emigrado muchos en los años siguientes, a causa del paro. Segundo, la introducción de la semana de cuarenta horas ha disminuido considerablemente el rendimiento de las minas. Tercero, minerales franceses, como la minette, rica en fósforo y relativamente pobre en hierro, es de una calidad completamente distinta de los minerales suecos, pobres en fósforo, pero extraordinariamente ricos en metal. Exige otro método de elaboración, otras mezclas y minerales de complemento en los altos hornos y resulta tener otras calidades de hierro y acero que no sirven para todos los fines. Y, finalmente, el pago de las entregas francesas de hierro todavía es un problema sin resolver. Los suministros suecos se efectuaron bajo un clearing que, a pesar de dificultades circunstanciales, funcionaba perfectamente; y el Gobierno, suministrador sueco, acostumbrado, desde hace años, a sus clientes alemanes, no se alteraba por tales dificultades circunstanciales. El clearing con Francia, en cambio, jamás ha funcionado sin dificultades, y los dueños de las minas francesas, ante todo los dueños de las numerosas minas pequeñas, no están dispuestos, ni pueden, a aceptar todos los caprichos del Centro de Contratación de Moneda del doctor Schaht. En tanto los contratos sobre el hierro no se efectúan mediante intercambios de productos naturales (por ejemplo,

carbón de cok para altos hornos pero con el que solamente se puede pagar una parte de los suministros de hierro) se pueden producir, con seguridad, conflictos y entorpecimientos. Y ahora ocurre, a veces, que minas francesas ofrecen en el mercado mundial contratos sobre el hierro, que originariamente habían sido concluidos con Alemania, pero que por haberse negado el permiso de divisas—es decir, por carencia de divisas—no son aceptados por Alemania.

La posibilidad de que Schaht puede efectuar estas unilaterales anulaciones de contrato a cada momento, cuando por su situación económica lo crea oportuno, y la certeza de que el contratante, estafado, ni siquiera puede esperar una indemnización, es un gran riesgo, a pesar de los buenos precios que Alemania, hoy día, estipula para la importación de materias primas para el rearme. Todas estas dificultades, las del pago, como las dificultades de la composición del material, aumentan infinitamente en el caso de las pequeñas productoras. Aun en el supuesto de que Alemania pudiera reunir los dos millones de toneladas de hierro sueco, mediante el conjunto de producción de hierro de las minas pequeñas en una docena de países distintos, tampoco esto es muy seguro: Yugoslavia, por ejemplo, le crea dificultades y negocia actualmente con Inglaterra, Austria y Checoslovaquia, y ya ha prohibido la venta de hierro, que no sea al contado. Es verdad que el Canadá, precisamente en estos días, ha vendido el conjunto de la producción de sus minerales wabana. Es una cantidad de aproximadamente 700 mil toneladas por año, y debe ser pagada, según parece al contado, pero no significa una compensación suficiente. Las obras de fundición de hierro de todo el mundo trabajan basándose en un fondo relativamente constante de mineral de igual composición y calidad, y las pequeñas oscilaciones

(Continúa en la página cuatro)

EL TERROR FASCISTA

(Relato de las monstruosidades cometidas por los traidores en las plazas donde imperan.)

(Continuación)

se han cometido. Las muchas personas que han podido escapar de aquel infierno y los periodistas extranjeros, hacen relatos tan semejantes que no cabe dudar de su veracidad.

El periodista norteamericano Robert Neville, redactor del diario ultraconservador «New York Herald Tribune», a quien sorprendió la rebelión en la ciudad del Genil, hace, a los lectores de la edición parisina del 16 de agosto, la narración siguiente:

«Veinticuatro norteamericanos, entre los cuales me hallaba, estuvimos estancados y sitiados durante 25 días en Granada; y habiendo sido los últimos en salir hacia un territorio menos asediado, a bordo de un avión «Junker», tuvimos ocasión de ver de cerca el golpe de Estado militar y observar las primeras medidas adoptadas por el mando fascista.

El camino hacia el Cementerio pasa por la colina de la Alhambra. Un pasatiempo favorito y espantoso consistía en contar desde allí los viajes que hacía el furgón cerrado, transportando, cada vez, una veintena de cadáveres.

Las ejecuciones empezaron a multiplicarse de día en día. Los sentenciados a muerte eran transportados en camiones abiertos, rodeados por el pelotón de los fusilamientos. Unos minutos después, se oía la descarga de fusilería y algo más tarde los soldados estaban de regreso.

La cifra de fusilados en Granada llegaba, oficialmente, (según datos de los mismos fascistas) a mediados de

diciembre, a siete mil ochocientos sesenta y siete, y en el mes de marzo era de dieciocho mil ciento once, descompuesta en trece mil ochocientos setenta y seis hombres, cuatro mil doscientas una mujeres y treinta y cuatro niños! Estos datos proceden de la propia sección de estadística de los fascistas, y su revelación costó la vida al jefe de dicho negociado señor Bonell Ogando. Esto en cuanto a casos «registrados» en los libros. ¡Imagínese cuál será el total de muertos, si se tiene en cuenta que la estadística no funcionó en los primeros momentos y que muchos asesinatos se cometieron sin conocimiento de las autoridades!

Los treinta y cuatro niños arriba citados fueron fusilados con sus respectivos padres al ser sorprendidos aquellas humildes familias intentando pasar al campo leal, atravesando en pleno invierno los nevados picachos del Mulhacén.

A mediados de enero, un republicano evadido de Granada, persona de gran cultura y perteneciente a una profesión liberal, ha hecho el siguiente relato:

«Desde el primer día de la sublevación venían matando a razón de doscientos a doscientas cincuenta personas por día, y esto durante mucho tiempo. Al fin, estas cifras empezaron a ser algo más reducidas. Por Año Nuevo habían bajado a un promedio de quince a veinte asesinatos diarios. Aún así, había excepciones. Nochebuena, por ejemplo, se celebró con ciento diez fusilamientos.

Por procesamiento se ha fusilado a menos de la cuarta parte. Los demás han sido muertos sin formación de causa.

Casi todas las matanzas están a cargo de un grupo fascista que presta servicios de ronda a horas avanzadas de la noche. No les basta con asesinar y se entregan a toda clase de actos criminales, despojando a las víctimas de todo lo que poseen: dinero, relojes, sortijas, etc. Al día siguiente, se van a sus tertulias, donde muestran el botín recogido y dan cuenta a los compañeros de cómo han operado y de las incidencias de los «raids».

A muchos, no se han conformado con darles muerte. Han dejado a sus familiares en la ruina más espantosa: se han apoderado del dinero, los bienes, los muebles, etcétera. Les han dejado solo lo que tenían encima. Pero, además, les han cortado todos los medios de ganarse la vida. Les han cerrado todas las puertas, declarándoles «indeseables». Se les obliga a hacer cola ante la Asocia-

ción de Caridad, con lo cual los fascistas gozan extraordinariamente, sometiéndoles a vejámenes constantes y diarios.

Los detalles de la persecución horrible de que han sido objeto las personas de izquierda en Granada resisten a toda descripción. La verdad de los hechos no puede ser alcanzada por los vuelos de la fantasía. Es mil veces más espantosa, bestial y cruel.

En Granada, quienes más han sufrido han sido las clases medias: profesores, escritores, catedráticos, médicos, etcétera. Los obreros también han sufrido, por supuesto, pero los fascistas andaban—y andan—constantemente a la caza de «intelectuales y burgueses».

Todos los jóvenes que distribuyeron candidaturas del Frente Popular en las últimas elecciones han sido fusilados sin excepción y sin consideraciones en cuanto al sexo ni la edad. Entre las víctimas femeninas destaca una joven alemana, profesora de la Escuela Berlitz.

Otra joven alemana está encarcelada aún por ser la esposa del Rector de la Universidad, señor Vila, a quien trajeron de Salamanca por deseos de los estudiantes católicos para ser aquí vilmente asesinado. A la señora le prometieron que su marido escaparía con vida siempre que ella se hiciese católica. Así lo hizo ocultándose la verdad de lo ocurrido, pues Vila fue asesinado a los tres días de llegar de Salamanca, después de haberle martirizado cruelmente.

El compositor Falla, al tener conocimiento de lo que habían hecho con Federico García Lorca, se volvió loco.

Granada ofrece una tristísima apariencia. A pesar de las rigurosas órdenes prohibitivas dictadas al respecto, apenas si puede encontrarse una persona que no vista de luto. Toda la ropa negra, telas, medias, etc., que había se vendió en el primer mes del movimiento.

Por las calles se ven, con frecuencia, horribles procesiones de mujeres, jóvenes y viejas, con el pelo cortado al rape y con un solo mechón en la coronilla atado con un lazo de la bandera monárquica. De esta guisa las hacen recorrer las principales calles de la ciudad.

También existen informes abundantes de lo ocurrido con los periódicos. «El Defensor de Granada» fué clausurado el primer día en que salieron los militares a la calle. Todo el personal, redactores y empleados, fueron asesinados. Solo se salvó uno que había salido unos días antes para hacer la reseña de la Olimpiada de Barcelona. Pe-

Después de la caída de Bilbao

Los alemanes e italianos y los que les siguen son víctimas de una terrible ilusión

Bilbao ha caído. Su caída es un desastre. En el extranjero hay quien dice que es un desastre decisivo. Todo el aparato de la propaganda fascista va dirigido a probar que el resultado de la guerra se ha decidido ya. Esto es una disparatada insensatez.

En toda la España republicana no hay ni una sola persona que crea esto. Además, si estudiamos los hechos y la situación—militar, económica y financiera—de la España leal, veremos que a pesar de la victoria de Bilbao, los alemanes e italianos y los que les siguen, son víctimas de una terrible ilusión, si creen que van camino de ganar la guerra.

Aun en el mismo momento del desastre podemos decir con absoluta sinceridad y convicción que la República ganará la guerra, ya que su ejército está camino de la victoria, y su industria la colocará en situación de que la derrota de Bilbao sea vengada de la misma manera que lo fueron las derrotas de Oropesa y Talavera—tan terribles, tan "decisivas" cuando ocurrieron—en Guadalajara.

Cuando el enemigo llegó a las puertas de Madrid y todos los "especialistas", incluyendo a la embajada británica, creyeron que Madrid caería, se lanzó la siguiente consigna: "El que no crea en la victoria es un cobarde".

Dijimos entonces que Madrid resistiría, porque conocíamos Madrid y sus posibilidades. Por estos mismos motivos decimos ahora que a pesar de haber caído Bilbao, el Gobierno legal ganará la guerra, y el que piense de otra manera, o es un derrotista o ignora la verdadera situación.

Primeramente debemos analizar las razones por las que ha caído Bilbao. Y entonces se comprenderá la extensión y la significación de esta tragedia.

La razón primera está comprendida en las palabras indignantes: "NO-INTERVENCION". ¿Cómo se destruyeron las defensas de Bilbao? Con aeroplanos y cañones. ¿De dónde vinieron estos aviones y cañones? De Alemania e Italia. ¿Cómo vinieron? Vinieron mientras el señor Eden aseguraba a la Sociedad de Naciones que la No-Intervención funcionaba perfectamente. Vinieron porque los Gobiernos democráticos los dejaron venir. Vinieron mientras la II Internacional esperaba ver "cómo funcionaba el nuevo control".

¿Por qué fué imposible al Gobierno español impedir su entrada? Porque la cooperación de las flotas alemana e italiana en el sistema de control impidió a la flota leal operar con eficacia y porque la farsa del llamado control alcanzó su punto culminante al no establecer control para los aviones que se dirigen a España.

Alvarez del Vayo, en unas declaraciones hechas en Albacete, el domingo último, dijo: "Esto nos demuestra, una vez más, la farsa del control. Puedo decir con seguridad que en las tres últimas semanas han llegado al frente de Bilbao tres veces más aviones alemanes e italianos que en el trimestre precedente. En estos últimos días ha hecho su aparición en aquel frente un nuevo tipo de avión alemán, con una velocidad de 500 kilómetros por hora".

Esta es la razón primera y fundamental. La segunda es de distin-

to carácter. ¿Por qué fueron los aviones alemanes e italianos tan eficaces en el frente de Bilbao y por qué estos éxitos no los repiten en los demás frentes? Para contestar a esta pregunta hay que conocer la topografía del suelo español. La realidad de la situación de Bilbao es que hay un ejército que opera desde un territorio continuo y otro ejército que defiende un pequeño territorio montañoso, con muy pocas posibilidades para el aterrizaje, y, por lo tanto, los atacantes llevan siempre ventaja.

Teóricamente, los defensores pueden disponer de una numerosa flota aérea. Teóricamente, se les puede enviar aviación, pero siendo los aeródromos muy limitados por la extensión del terreno y por su carácter montañoso, es seguro que la mayoría de los aviones serían virtualmente destruidos en tierra, localizados y atacados por el enemigo antes de que pudiesen elevarse.

No quiere decir esto que sea absolutamente imposible operar con la aviación en estas condiciones, pero las probabilidades están todas contra los defensores, y a menos de disponer de un número ilimitado de aviones, les es imposible vencer en el aire.

Esta es la única razón por la que los alemanes han vencido en Vizcaya, pues ni aun con el gran número de aviones que tenían hubiesen tenido poder suficiente en el aire para llevar los ataques contra las líneas defensoras, si hubiese habido aviación gubernamental, aun en número inferior, pero con campos de aterrizaje seguros.

Ha sido una desgracia que la geografía favoreciera al enemigo, en Bilbao. Ha sido una suerte pa-

El Centro de Estudios Históricos de Madrid, acaba de publicar el tratado de San Ildefonso "De virginitate beatæ Mariæ", editado y estudiado por V. Blanco García. Ha sido impresa esta obra en la tipografía de la casa Rivadeneira, situada en una zona de Madrid próxima al frente y frecuentemente batida por la artillería facciosa. La citada publicación, no obstante su carácter religioso, se ha realizado durante los meses en que Madrid ha sido más duramente atacado, sin que el Centro haya vacilado en patrocinarla y sin que los obreros tipógrafos, respetuosos con la significación cultural de dicha obra, hayan ofrecido la menor resistencia ni dificultad para ejecutar su trabajo.

ra los facciosos que los Gobiernos de las democracias occidentales y la fatal inacción de la II Internacional, permitiesen a las potencias fascistas explotar en su totalidad esos accidentes geográficos.

Si fuera necesaria una contestación a los discursos de los delegados que discutieron el control en el Congreso de la II Internacional, celebrado en Londres en marzo último; si después de lo de Almería

se necesitase una prueba para justificar la necesidad de una urgente acción común, según propone la Internacional Comunista, ahí está Bilbao.

Pero la gran tragedia es que miles de hombres deben pagar con sus vidas el hecho de no haber podido alejar de la dirección de la II Internacional a Bevin y a los suyos, que tenían estas vidas en sus manos y las entregaron al sacrificio.

Las condiciones de la caída de Bilbao son, por tanto, especialísimas. Sería estúpido desestimar la importancia de la pérdida. Sería, asimismo, estúpido caer en el error de imaginarse que estas condiciones se repiten en todas partes.

Es un hecho demostrado que los recursos humanos y económicos del Frente Popular son arrolladores. Pasionaria ha dicho: "Tenemos cientos de miles de hombres que pueden compararse favorablemente como soldados con los hombres de cualquier ejército de Europa".

Estamos asistiendo a la formación de un ejército que será uno de los más poderosos de la Europa Occidental. Asistimos a la creación de una industria de guerra que se bastará a sí misma y parece, lo que es tan esencial como los anteriores factores, que muy pronto asistiremos a una acción conjunta de las dos Internacionales.

(De «Daily Worker».)

Este Boletín se re-

parte gratuitamente

Protesta de la intelectualidad de Cataluña contra los bárbaros actos de los fascistas

Firmado por los señores Bosch Gimpera, el maestro Jaime Pahissa, el escultor Pons y Pagés y otros escritores y artistas, se ha dirigido al presidente Aguirre una comunicación en la que se le dice que los catalanes intelectuales, hombres de letras, del arte, de las leyes, de ciencias y de cátedra, protestan ante el mundo contra los bárbaros procedimientos de guerra y monstruosas atrocidades que practican con persistencia feroz los insurgentes españoles y sus colaboradores extranjeros.

ro como no pudieron matarle, fueron en busca de su mujer, a la que sacaron de la cama de un hospital donde se hallaba enferma, llevándola junto a las tapias del Cementerio donde le dieron muerte. El edificio del periódico está convertido ahora en cárcel.

«El Noticiero Granadino» y «La Publicidad» sufrieron análoga suerte. Se calcula en veintitres mil las personas asesinadas en Granada y los pueblos de la provincia dominados por los rebeldes. Entre las víctimas figuran el señor Castilla Carmona, presidente de la Diputación; don Juan José Santa Cruz, ingeniero jefe de Obras públicas, autor de grandes proyectos de mejora para Granada, en especial los de la carretera de Sierra Nevada (la de mayor altitud de Europa) y el puerto de Motril; el doctor don Manuel Fernández Montesinos, el médico y alcalde de Granada; el profesor doctor don José Magas, de la Facultad de Medicina; el doctor don Saturnino Reyes, médico de la Beneficencia municipal; el profesor doctor don Salvador Vila Hernández, Rector de la Universidad de Granada, director de la Escuela de Estudios Árabes, que no estaba afiliado a ningún partido político y que fué detenido en Salamanca y fusilado al llegar a Granada, según nos arriba relatamos; el profesor de la Facultad de Medicina y ex diputado a Cortes don Rafael García Duarte Salcedo.

El profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad don Jesús Yoldi Porcay, ex alcalde de Granada; el profesor de Derecho Administrativo de la Universidad don Joaquín García Labella, ex director general de Administración local y ex gobernador civil de Sevilla, Coruña y Cádiz; el profesor doctor don José Palanco Romero, catedrático de Historia, ex decano de la Facultad de Filosofía y Letras y diputado a Cortes, que, al ser detenido y apaleado brutalmente, perdió la razón, teniendo que ser recluso en el Manicomio, y al que, en tal estado, dieron muerte; don José Díaz Ruano, Inspector jefe de Primera Enseñanza, y más de noventa maestros y maestras; don Francisco Rubio Callejón, abogado y ex gobernador civil de Santander y de Huelva; el también abogado y concejal don Enrique Marín Ferrero; el profesor y abogado don Ricardo Corro Moncho, diputado a Cortes, fusilado en Sevilla.

Los abogados don José García Besada, don José Villoslada, don Vicente Almagro, ex concejal de Granada y gobernador civil, y don Antonio Jiménez de la Plata; los

concejales don Maximiliano Hernández, don Federico García Ponce, don Antonio Dalmasos Miguel, don Juan Fernández Rosillo, don Juan Comino Alba, don José Salinas Pérez, don Rafael Gómez Juárez, don Luis Fajardo Fernández, ex alcalde de la ciudad.

Don Francisco Ramírez Caballero y don Rafael Vaqueiro San Martín; el magistrado señor Caminero, el doctor don Ernesto Fernández Jiménez, médico de la Armada; los diputados a Cortes don Antonio Martín García y don Miguel Rodríguez Molina; los profesores don Antonio Guzmán y don Miguel Álvarez Salamanca; don Pedro del Castillo Cascales, secretario de Izquierda Republicana; el señor Cubertoret, oficial de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza; don Agustín Escibano, director de la Escuela Normal de Maestros; don Enrique Vargas Corpas, profesor; don Eduardo Pérez Molinero, contable; don Emilio Morcillo Romero, comerciante, y el famoso geógrafo Izquierdo Groselles.

El periodista don Constantino Ruiz Carnero, director de «El Defensor de Granada», recibió una fenomenal paliza y también enloqueció. Dos días después atacado de manía persecutoria, fué conducido en un camión a Viznar, en unión de sesenta detenidos más; no llegó a ser fusilado, porque murió de terror en el camino.

Merece capítulo aparte el asesinato del poeta de renombre universal Federico García Lorca, que nunca había actuado en política y de cuyo martirio y muerte tiene ya noticia toda la opinión mundial.

La desgraciada ciudad andaluza continúa, en la actualidad, recibiendo muestras del vandalismo fascista. Todavía a primeros de abril fueron trasladados desde Málaga quinientos presos que—siguiendo la costumbre iniciada en Badajoz—fueron ametrallados en la plaza de Toros granadina.

El descontento y la angustia de los habitantes de la ciudad, incluso de los conservadores llegó a ser tal, que la gente adinerada dejó de prestar ayuda económica a los «salvadores de España». Esto motivó el que los falangistas fusilasen a personas que habían simpatizado desde un principio con el movimiento subversivo. Tal ocurrió con algunos familiares de los señores Rodríguez Acosta, banqueros de Granada, que habían contribuido económicamente a la sublevación.

Mallorca

Palma de Mallorca está entregada por completo a los italianos.

Ninguna novedad ofrece la noticia, pues es ya del dominio público. Todo el mundo la conoce, incluso aquellas potencias que más interesadas pueden estar en que no se rompa el equilibrio del Mediterráneo.

Un tripulante del vapor «Juanito», que estuvo prisionero de los facciosos y logró al fin evadirse de un campo de concentración, ha facilitado interesantes detalles, confirmados más tarde por otros evadidos.

La noche del 6 de septiembre, aparecieron muertas, asesinadas, en las calles de la capital de las Baleares, ciento setenta y cuatro personas. Entre ellas estaba la familia de José Ferrando, marido, mujer y dos hijos. Uno de éstos tenía siete años y fué asesinado tras de haber pasado varias horas llorando junto al cadáver de su madre.

Uno de los asesinatos de que más se ha hablado y que mayor impresión produjo fué el del falangista Domingo Gutiérrez. Lo mató un oficial italiano del buque «Nereide» por haber protestado con motivo de los insultos de que este mismo oficial había hecho objeto a la hermana del falangista. Este crimen, como todos los demás, también quedó impune.

Al día siguiente todo estaba preparado en Palma para rendir homenaje al conde Rossi, gobernador general de las Baleares.

Desfiló el ejército al igual que los falangistas, ante el usurpador de los derechos de soberanía de España, que se hallaba en la Rambla. Pero de la población en sí no acudió ni un diez por ciento. Muchísimos habían sucumbido ya, otros estaban reclusos en campos de concentración de Marratxi y Benisalem.

La isla de Mallorca está sometida por completo al fascismo italiano que fué el que se encargó de destituir a todas las autoridades, tanto civiles como militares que había designado la junta facciosa.

En el terreno militar, la mayor parte de los nombramientos han recaído en «técnicos» italianos. En el civil, se han dado cargos a muchísimos miembros de la antigua nobleza. Debido a esto, se produjeron incidentes, y se habló mucho de la postergación de que se hacía objeto a los

(Continuará.)

El fascismo en declive

Decididamente, van mal las cosas para el fascismo y, en especial, para los jefes máximos de las dictaduras negras, los cuales, desde hace tiempo, se ven obsequiados con cada «filípica» de esas que harían ruborizarse a cualquiera que no fuese fascista y tuviese el sentido exacto de lo que, vulgarmente, se llama vergüenza.

El mundo empieza a reaccionar contra la plaga del fascismo a la que antes no prestó atención por creer, sin duda, que no llegaría a ser el peligro que en la actualidad representa.

El mundo reacciona y, según en qué países se produce ese estado de ánimo contra el fascismo y sus caporales, se manifiesta de acuerdo a las circunstancias y de diverso modo, pero siempre contundentemente, con la acción y con la palabra.

Así, en España, hay un pueblo heroico y decidido que se deja matar antes que consentir que el fascismo, opresor, sanguinario y cruel, se adueñe del país y lo lleve a la triste condición en que hoy vegetan los pueblos de Alemania e Italia, por no citar otros.

En Inglaterra, por boca de los altos dignatarios de la Iglesia, y, en relación con la guerra de España, que el fascismo italo-teutón propicia y sostiene, se condena al fascismo y sus métodos crueles e inhumanos; asimismo, grandes figuras de la política inglesa, que militan en los partidos conservadores, abogan por la democracia, lo que en buen romance equivale a execrar del fascismo.

En Francia los fascistas no están muertos, no, pero han tenido que meter «violín en bolsa» y llamarse a silencio ante la energía del gobierno y la decisión del pueblo francés a reeditar, si es preciso, la heroica gesta que con sangre y lágrimas está escribiendo sobre el lienzo de la península y ante el asombro del mundo entero, el pueblo español.

El pueblo del Japón, en unas elecciones, ha dado el triunfo a las agrupaciones políticas de tendencia democrática, manifestándose así en contra de aquellas otras que pretenden imponer un régimen de fuerza con todas las características del fascismo occidental. El pueblo japonés ha demostrado con ello su repudio al fascismo en forma elocuente.

Otro tanto puede decirse de Bélgica, eligiendo al demócrata van Zeeland frente al ridículo fantoche Degrelle.

La gran democracia norteamericana no teme al fascismo; allí no hay peligro de que esa mala semilla fructifique; no obstante, es allí donde se alzan las más potentes voces condenando las prácticas fascistas y poniendo en la picota a los dictadores demostrando que en aquella gran nación se tiene conciencia de la misión que le corresponde, que es defender su sistema democrático y trabajar para que las dictaduras negras no extiendan sus tentáculos ni prolonguen su radio de acción más allá de las fronteras de sus respectivos países.

De los Estados Unidos salieron las protestas más airadas y los más duros anatemas contra el fascismo alemán, especialmente contra el señor Hitler y sus lugartenientes, quienes, con tal motivo, están acumulando una triste celeridad, aún más triste que la que ya se les reconocía.

Después de lo dicho, hace un tiempo, por el alcalde de Nueva York, señor La Guardia, respecto al «führer», es ahora el arzobispo de Chicago, cardenal Mundelein, quien fulmina a Hitler y a sus ministros con un discurso en el que no falta siquiera la acusación de robo a uno de aquellos que, hace cuatro años, era un «pobre desocupado» y ahora, es dueño de palacios y tiene millones. Y, lo mismo el alcalde de Nueva York, que el arzobispo de Chicago, deben tener razón, pues parece que sus «razones» les han causado mucho escozor a los fascistas alemanes, a juzgar por la forma en que protestan.

El Vaticano, que, si bien por una parte alienta y presta conformidad a los regímenes fascistas y, en

relación con lo que ocurre en España, guarda un silencio cómplice con los generales fascistas levantados en armas contra el poder legal y contra la democracia; el Vaticano, que no intenta siquiera contener la furia homicida de la mayoría del clero español que ayuda descaradamente a los generales facciosos, que no tiene una palabra de reproche para los católicos que desde todas partes del mundo apoyan abiertamente con grandes sumas de dinero a los que hacen de España un vasto cementerio; el Vaticano, que está en excelentes relaciones con Mussolini y que siempre le ayudó a esclavizar al pueblo de Italia; el Vaticano, que, al menos de un modo indirecto, apoyó los regímenes de fuerza, se ve, ahora, abocado a una lucha titánica contra el fascismo alemán que hace una guerra abierta a la religión católica y en esa lucha están, al lado del Papa, todos los católicos de todo el mundo, sin que mayormente les preocupe el dar a comprender que, con esa actitud y las tras citadas, demuestran una inexplicable dualidad de criterio que no condice con la religión y menos con la santidad de las doctrinas de Cristo.

Pero, lo cierto es que el catolicismo está en contra de una gran parte del fascismo, aunque sólo sea porque «le duelen prendas» y, por este lado, el fascismo está en la mala también.

Aparte de lo dicho, que sería mucho más si se computasen todos los síntomas que se observan en muchos otros países, hay que tener en cuenta, para darse una idea cabal del declive fascista, los hechos ocurridos recientemente en varios puntos de Italia y que fueron otras tantas manifestaciones contra la dictadura de Mussolini y contra su ingerencia en la guerra de España, siendo, además, síntomas del profundo descontento que en Italia existe y prólogo de lo que a corto plazo debe suceder en aquel país que está harto de tanta tiranía y de tanta opresión vergonzosa.

En Alemania hace tiempo que dió señales de vida el «Partido Alemán de la Libertad» y pese a la vigilancia y a las persecuciones, cada vez se oye más fuerte la voz de los alemanes antifascistas, quienes ya actúan con cierta arrogante desenvoltura y parecen estar dispuestos a seguir bregando hasta conseguir derrocar el funesto régimen implantado por «ese mal empapelador», como le llamó el arzobispo Mundelein a Hitler.

Los fascistas portugueses, con Oliveira Salazar a la cabeza, ya se han llamado un poco al silencio, previo un «sosegate» de Londres, es decir, de la Metrópoli, y en la Europa Central, pese a cierta influencia mussolinesca—Austria, Hungría, Servia y otros países—, se hará, a fin de cuentas, lo que digan de Londres y París, que son los centros financieros de Europa y son, por lo tanto, los centros de donde puede llegar el oro en forma de empréstitos, que esto es lo que se necesita en aquellos países y es lo que no tienen Roma y Berlín.

Si a lo dicho se añade la gravitación de Rusia en la política europea, bien se puede decir, en conclusión, que el fascismo va por la pendiente hacia abajo, pese a Hitler y pese a Mussolini, que de su dictadura, pretende hacer que arranque la «Era fascista» hacia un extenso porvenir.

Tardará algún tiempo en desaparecer, algunos años, quizás, pero serán pocos, pues, por la fuerza misma de las cosas, por el peso de sus propios pecados y de los daños que acarrea a la humanidad, el fascismo está condenado a perecer, aunque su aniquilamiento cueste, como está costando en España, torrentes de sangre y cientos de miles de vidas.

Los síntomas actuales son bien visibles y, ellos solos, nos dicen claramente que el fascismo está en vertiginoso declive.

A. D.

(De «Galicia» de Buenos Aires.)

Matanza de niños a lo largo de los caminos

Dice el «Daily Express», de Londres:

«La guerra es cruel. Muchos de nuestros lectores han podido darse perfecta cuenta de lo que es esta guerra. No obstante, lo que no pudieron ver fue cómo se ametrallaba a los niños cuando se alejaban de la línea de fuego, a lo largo de los caminos. Y nosotros preguntamos:

¿Era necesario, señores del ejército de la «España Nacionalista», segar las vidas de los niños españoles con el fin de terminar una guerra entre políticos?»

EL CAPITAN MENENDEZ, COMISARIO DE LA BRIGADA MOTORIZADA, HA ENTREGADO A LA JUNTA DEL TESORO ARTISTICO UNOS CIENTOS LEGAJOS DE DOCUMENTOS, HALLADOS POR LOS SOLDADOS EN EL CONVENTO DE LOS CHES, PROVINCIA DE MADRID. AL ABRIR UN BOQUETE EN UNA PARED DEL CONVENTO APARECIERON ESTOS DOCUMENTOS QUE POR LO VISTO HABIAN QUEDADO ESCONDIDOS ENTRE DOS TABIQUES DESDE LA EPOCA DE LA INVASION FRANCESA A PRINCIPIOS DEL SIGLO PASADO. LOS LEGAJOS INDICADOS CORRESPONDEN EN SU MAYORIA AL ANTIGUO ARCHIVO DEL CONDE DUQUE DE OLIVARES. MUCHOS DE ELLOS CONTIENEN IMPORTANTE CORRESPONDENCIA DEL CONDE DUQUE.

minerales en los altos hornos. Ya no sería un problema normal de producción, y como un hierro no es igual a otro hierro, se llegaría, forzosamente, como en tantas otras cosas, al sustitutivo.

Todos los esfuerzos alemanes dirigidos hacia la guerra

Pero esto es solamente un aspecto del problema, el aspecto en tiempo de paz. En caso de guerra, estos sustitutos serían de un valor muy dudoso. Porque aunque el tráfico alemán con Suecia, probable-

mente, no podría ser interceptado, quedaría paralizado con toda seguridad el tráfico con los Balcanes, con Francia, España y los países trasatlánticos. Y en este sentido, el tratado sobre el hierro anglosueco es un factor de paz importante. Dificultar y encarecer el rearme alemán en tiempos de paz, debilitar considerablemente la importación de materias primas en Alemania, en caso de guerra, es una consecuencia no intencionada, pero de no poca importancia del rearme inglés.

La juventud y la paz

La lección de España y Alemania

En Manchester tuvo lugar una manifestación, seguida de mitin, organizados por el Consejo de la Juventud Pacifista.

El señor J. de Courcy Ireland, que presidia, dijo que la juventud deseaba impedir los horrores de una nueva guerra y construir un mundo en el que reinasen la paz y la justicia social. «Hemos visto cómo la juventud española ha sido obligada a luchar para resistir la invasión extranjera, la dictadura y la pobreza.

Nuestra finalidad es impedir cualquier movimiento que condene a Manchester al mismo destino de Bilbao y ayudaremos cuanto podamos a la juventud alemana, que trata de organizarse, para detener al militarismo y a la dictadura.»

El consejero A. G. Pollitt, de la Juventud Liberal, dijo que el programa de rearme del Gobierno se inspiraba en el miedo a la guerra. Este programa entorpece los servicios sociales, origina un enorme derroche de dinero y disminuye el «rendimiento» agrícola. «Me diréis, quizás, que hago un llamamiento sentimental, pero yo os digo que hasta que no hagamos un llamamiento inspirado por el trabajo en favor de la paz, no avanzaremos. Todos debéis recordar que las causas de la guerra en nuestros tiempos, son económicas, debido a la rivalidad por la posesión de materias primas. Por esta razón, debemos fijar nuestra atención en estas cuestiones, porque sin un conocimiento a fondo de ellas, el movimiento para impedir la guerra no tendrá resultados positivos. Además, la rivalidad en las tarifas y en las restricciones impuestas al comercio internacional equivale a una guerra militar.»

El señor G. Carritt, secretario del Grupo Juvenil Pro-Sociedad de Naciones, dedicó un recuerdo a los dirigentes que han dado su vida en los campos de batalla de España defendiendo la democracia. «El año pasado ha sido un año de humillaciones. Hemos presenciado una gran traición a la Sociedad de Naciones y otra cometida por dicha Sociedad a España. Y hoy somos testigos de la traición a la política de paz, que equivale a suicidarse por escapar del miedo a la guerra. Se nos dice que las armas

en fabricación son para la Sociedad de Naciones y para asegurar la paz. ¿Cómo puede esto explicarse cuando está viva y latente aún la burla de que ha sido objeto el pueblo español? Las armas pueden ser necesarias en ciertas circunstancias para asegurar la paz, pero nuestro movimiento no apoyará el rearme hasta que la Sociedad de Naciones defienda a España y resista a las fuerzas que representan Hitler y Mussolini. Nuestra finalidad es extender las relaciones amistosas entre la juventud de todos los países. En 1933 era yo profesor en un colegio de Alemania, y entonces pude apreciar cómo la juventud de este país estaba resentida por las condiciones de vida en que tenía que desenvolverse. Entonces pude comprender también que Hitler se vería obligado a llevarla a la guerra, porque, de lo contrario, se rebelaría contra su régimen. Hitler la prepara para la guerra, en tanto que las fuerzas pacifistas son cruelmente aplastadas. En septiembre de 1935 gran número de dirigentes del movimiento pacifista de la juventud alemana fué encarcelado, y en la misma situación se encuentra todavía. El lunes pasado, en Essen, me ingenié la manera para ser admitido en la sala en que iban a ser juzgados secretamente estos jóvenes, y cuando protesté contra la forma de enjuiciarlos, ya que su delito consistía solamente en alentar la amistad internacional entre la juventud del mundo, con el único objeto de salvaguardar la paz, fuí expulsado del local por orden del presidente del tribunal.

La juventud de nuestro país ha de comprender que este movimiento, por su pureza, ha dado un ejemplo que no debe ser olvidado jamás.»

(Del «Manchester Guardian».)

El consejero de Sanidad de Euzkadi, fusilado por los facciosos

Bayona.—Por noticias de Bilbao se sabe que han sido fusilados el doctor Espinosa, consejero de Sanidad de Vasconia; el capitán Aguirre y el señor Urgoiti.

La «popularidad» de las negras en España

El corresponsal del «Daily Herald», en Gibraltar señala en un telegrama los sentimientos anti-italianos de la población española en el territorio ocupado por los rebeldes. Cita como ejemplo el incendio y destrucción, en el aeródromo de Sevilla, de seis aviones «Fiat» llegados el 23 de mayo. Todos los mecánicos fueron inmediatamente fusilados. Cuando la Policía italiana fué a interrogar al comandante de la escuadrilla, que se alojaba en el «Majestic», el oficial se suicidó arrojándose por la ventana.

Los oficiales italianos en Sevilla evitan, en lo posible, ir de uniforme. La presencia de un uniforme italiano en un café de la ciudad es la señal para levantarse todos los españoles y marcharse uno tras otro.

(De «Le Petit Journal», 22-6-37.)

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín

La carrera de los minerales

(Conclusión)

se compensan con insignificantes complementos de otros minerales. Este fondo lo constituyen, para Alemania los minerales, magníficamente homogéneos, de Suecia. Si Alemania se viera obligada a sustituirlos por cantidades constantemente variables de todos los países, sin ser profeta se puede predecir que no le daría resultado. También con estos minerales, si no hay otros, podrá producirse hierro, pero será un hierro tan heterogéneo como los complementos de